



# SERMON

## DE SAN ALEXO.

*Ecce nos reliquimus omnia. Matth. 19.*

**L** Principe de los Apostoles San Pedro le dixo à Christo en nombre fuyo, y de sus condiscipulos: *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te; quid ergo erit nobis?* Señor todas las cosas hemos dexado, y os hemos seguido; que premio nos auéis de dar? *Iesus autem dixit illis: Amen dico vobis, quod vos, qui secuti estis me, cum sederit filius hominis in sede maiestatis suae, sedebitis, & vos super sedes duodecim, iudicantes duodecim Tribus Israel.* Iesus les dixo: vosotros, que me auéis seguido, quando se sentare el hijo de el hombre en el Trono de su Magestad, os sentareis en doze asientos, para juzgar las doze Tribus de Israel. Gran premio! Pero merece gran reparo, que Christo no se dà por entendido de el dexar de los Apostoles, sino solo de el seguir, *Vos, qui secuti estis me.* San Geronimo responde, que Christo no hizo mencion de el dexar, sino de el seguir, porque el dexar lo hizo el Filosofo Crates, y otros muchos, que despreciaron las riquezas por estar mas desembaraçados para darse à la Filosofia; y el seguir à Christo es propio de los Apostoles, y creyentes.

Con licencia de tan gran Doctor, no se responde enteramente à la dificultad, por que luego inmediatamente

te haze Christo mucho caso de el dexar de los Fieles, y promete grande premio à los que dexan, *Et omnis, qui reliquerit domum, vel fratres, aut sorores, aut patrem, aut matrem, aut filios, aut agros propter nomen meum, centuplum accipiet, & vitam aeternam possidebit,* y qualquiera, que dexare la casa, ò los hermanos, ò el padre, ò la madre, ò la esposa, ò los hijos, ò las heredades por mi nombre, recibirà ciento por vno, y despues la vida eterna. Luego tambien es propio de los Fieles el dexar, y muy digno de premio. Pues como no se dà Christo por entendido de el dexar de los Apostoles?

Pareceme que Christo no hizo mencion de el dexar de los Apostoles, sino de el seguir, porque lo singular en los Apostoles fue el seguir, no el dexar; ninguno siguiò à Christo como los Apostoles, ninguno de los Santos le imitò con tanta perfeccion, y por esso son los Principes de la Iglesia. Pero quanto al dexar, muchos dexaron mas por Christo; por esso hizo el dos classes de vna propuesta de Pedro, Pedro juntò en su propuesta, los que dexan, y los que figuen, *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te.* Y Christo puso primero la classe de los que figuen; haziendo de ella los Principes à los Apostoles, *Vos qui secuti estis me, &c.* Y despues puso la classe de los que dexan, *Omnis, qui reliquerit domum, &c.* No señalando los Principes de esta classe, para que lo sean los que dexaren mas por su amor.

Muchos Santos ha auido en la Iglesia insignes en el dexar, porque dexaron grandes riquezas, y dignidades, Bastones, Togas, Mitras, Purpuras, Coronas, Tyaras, y quanto el mundo aprecia, y estima; pero si considero lo dexado, y las circunstancias con que lo dexò, me parece Alexo el Principe de esta classe. Por esso dexando à los Apostoles por timbre propio el seguir, *Secuti sumus te:* El blason propio de Alexo es el dexar, *Relinquimus omnia.* Si quisiéramos hazer vn emblema de Alexo, que nos pusiera delante de los ojos lo mas heroico de su perfeccion, auíamos de pintar vn mancebo, que buelue las espaldas à todo el mundo con esta letra: *Relinquimus omnia.* Este serà el Tema, y la explicacion el Sermon, si no nos falta la gracia: *Aue Maria, &c.*

*Ecce nos reliquimus omnia. Matth. 19.*

**D**exò Alexo à Roma Cabeça de el mundo, dexò las mayores riquezas de el Imperio; dexò à su padre, y à su madre, ilustrísimos en sangre, y en virtud; dexò à su esposa, que era de profapia Real. No pondero el dexar las riquezas, porque esto es lo menos que dexò Alexo; no encarezco el dexar à su padre, y à su madre, aunque es mucho, porque no es lo mas; solo quiero, que no temos aqui el dexar à su esposa, porque fuera de ser este el mayor esfuerço de los feruores de Alexo, esta heroyca resolucion incluye las demás. Dixo Dios al principio de el mundo, que por la esposa dexaria el hombre à su padre, y à su madre; y repitelo Christo en este mismo capitulo, pocas lineas antes de las clausulas de nuestro Evangelio. *Propter hoc dimittet homo patrem, & matrem, & adhærebit uxori sue.* Y quié dexò por Christo aquella, por quien los hombres dexá el padre, y la madre, no es mucho, que dexé el pa-

Gen. 2.  
21.  
Matth.  
19.5.

dre, y la madre por Christo.

Todos los Apostoles dexaron por seguir à Christo los bienes que poseian, que eran por lo comun vnas redes. Pedro, y Andrés, *Relictis retibus secuti sunt eum*, dexando vnas redes figuieron à Christo. Iuan, y Diego, *Relictis retibus, & patre secuti sunt eum*, dexando vnas redes, y à su padre figuieron à Christo. Mas de ninguno sabemos, q̄ dexasse à su esposa, sino es de Pedro; pero fue despues de auer viuido con ella muchos años, y siendo ya de edad madura. De Iuan es opinion vulgar, y que tiene Autores no vulgares, que era el esposo de las bodas de Caná de Galilea, à que asistiò Christo con su Madre, y que dexò intacta la esposa por seguir à Christo. Pero otros sienten con mas probabilidad, que no fue Iuan el esposo de estas bodas, assi porque no era Cananeo, y ellas se celebraron en Caná; como principalmente, porque ya Iuan auia seguido à Christo, y

Matth. 4  
20.

Verf. 22

Vide Barrad.  
tom. 2. l.  
5. c. 8.

Vide Mald. in  
c. 1. Joã.

no

no le auia de dexar por tomar esposa. Guardauase esta gloria para Alexo, que en la flor de su edad dexasse intacta su esposa. Mas si alguno insistiere, que Iuan era el esposo de las bodas, no dexa de ser singular la gloria de Alexo por auer imitado en ella à vn discipulo tan grande, y tan amado de el Señor como San Iuan.

Dexò Alexo la esposa sin tocarla en la misma noche de los desposorios. O milagro de pureza! O prodigio de castidad! Dixo San Iuan Bautista en vna ocasion: *Qui habet sponsam sponsus est*, el qui tiene esposa es esposo. Ay verdades, que, por muy claras, parece ocioso decir las. Claro está, que es esposo el que tiene esposa. No es tan claro en todos, que no necesite de advertencia por Alexo; tiene esposa, y no parece esposo; tiene esposa, porque la recibe, y no parece esposo, porque la dexa. Dexala, siendo noble, rica, hermosa, casta, y amada (que assi se lo afirmó al diuidirse de ella, dandole vn anillo, y vna cinta en señal de amor) y es mas facil creer, que no es esposo, que no.

Joan. 3.  
29.

que dexa la esposa; por esto adviértase, que es esposo, qualquiera que tiene esposa, *Qui habet sponsam, sponsus est.*

Quando tratò Ioseph de dexar à Maria; acabando el Euangelista S. Mateo de dezir que estaua Maria desposada con Ioseph: *Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph dilectæ* à Ioseph el titulo de esposo de Maria, *Ioseph autem vir eius, cum esset iustus, Ioseph su esposo como fuesse justo, &c.* Para que nos dize lo que supongamos de lo que nos acaba de dezir, que Maria es Esposa de Ioseph? Porque ha de dezir que Ioseph quiso dexar ocultamente à Maria, *Voluit occultè dimittere eam.* Y quien trata de dexar vna esposa tal, no creeran que es esposo si no se advierte en propios terminos, *Ioseph autem vir eius, cum esset iustus, & nollet eam traducere, voluit occultè dimittere eam.* Dexa Alexo ocultamente vna esposa, à quien todas las prendas de hermosura, de discrecion, de nobleza hazen digna de su amor; bien es menester advertirnos q̄ es su esposo, y dezir por él, y por Ioseph, que es esposo

Matth. 19

R

qual-

qualquiera q̄ tiene espofas.  
*Qui habet sp̄sam sponsus est.*

Mas: preguntarán por-  
que se desposò Alexo, si  
auia de dexar à su espofa.  
Esta queixa tenia ella, y re-  
petia continuamente: para  
que me recibiste por espo-  
fa, si me auias de dexar?  
Respondo, que Alexo re-  
cibió espofa, para dexarla;  
y esto no fue desprecio, si-  
no estimacion, no fue  
falta de amor, sino  
triufo, que consiguió  
el amor diuino de el hu-  
mano. Tenia Alexo gran-  
des riquezas que despre-  
ciar, tenia vna casa muy  
ilustre q̄ renunciar, tenia  
vnos padres dignos de to-  
do cariño que dexar, y to-  
do le parecia poco para  
dexado por Christo; falta-  
uale lo que mas aman los  
hombres, que es la espofa,  
y mientras no dexaua esta  
por Christo, no le parecia  
dexar nada, por effo la to-  
mò, para dexarla, por te-  
ner mas que dexar, y por  
dexar, lo que se siente mas  
dexar, que todas las otras  
cosas. Para poder dezir cõ  
verdad à Christo, q̄ auia de  
xado por el todas las cosas  
*Ecce nos reliquimus omnia.*

A tan heroyca resolu-  
cion solo ay, que oponet  
la buelta de Alexo à Ro-

ma. Anduuo diez, y siete  
años peregrinando, des-  
pues q̄ salió de su casa, con  
grande pobreza, y menof-  
precio de el mundo, sin  
fer conocido de los hom-  
bres, aunque muy fauore-  
cido de Dios. Pero despues  
de los diez y siete años bol-  
uiò à Roma, y à la casa de  
sus padres, y espofa, que  
moraua con ellos, y perfe-  
nerò en ella otros diez y  
siete años hasta su muerte.  
Parece, que deslució su  
primera resolucion con la  
segunda, su retirada con su  
buelta. *Nemo mittens ma-  
num suam ad aratrum, dize  
la eterna Verdad, & respi-  
ciens retrò, aptus est Regno  
Dei,* ninguno, que pone la  
mano, al arado, y buelue  
los ojos atrás, es apto para  
el Reyno de los Cielos.  
Pues como Alexo buelue  
los ojos, y los passos à Ro-  
ma, à su casa, à sus padres,  
y à su espofa:

Bien lo entendeis. Bol-  
uiò Alexo à la casa de sus  
padres, boluiò à lo que  
auia dexado, y fue estrata-  
gema, lo que parecia fuga,  
fue arte lo que se pudo  
juzgar arrepentimiento.  
El dexar todas las cosas, es  
heroyca resolucion, pero  
tiene vna falta, que no se  
puede repetir: quien dexa

Luc. 9:  
62.

todas las cosas, haze quan-  
to puede, pues no se que-  
da con nada, pero no lo  
puede hazer muchas ve-  
zes. Y esto que no se pue-  
de hazer, hizo Alexo, ven-  
ciendo impossibles por  
seruir mas al Señor.

A vn mancebo, que de-  
seaua la perfeccion, ense-  
ñò Christo vn modo de  
dexar las cosas dos vezes;  
pero à Alexo solamente,  
enseñò à dexarlas muchas  
vezes. Dixo Christo al  
mancebo: *Si vis perfectus  
esse, vade, vende quæ habes,  
& da pauperibus, & ha-  
bis thesaurum in Cælo, &  
veni, & sequere me,* si quie-  
res ser perfecto, anda, ven-  
de, todo lo que tienes, y  
dalo à los pobres, y ten-  
dràs vn tesoro en el Cie-  
lo: y ven, y sigueme. Se-  
ñor, si para seguiros, es me-  
nester dexar todas las co-  
sas, para que dezis, que las  
venda, y las dè à los po-  
bres; no ferà mejor, que  
las dè à los pobres, sin ven-  
derlas? No; y basta por aora  
esta razon: quiere Chris-  
to, que haga dos vezes el  
acto heroyco de dexar to-  
das las cosas, y por effo di-  
ze, que venda todas las  
cosas, y las dè à los po-  
bres; porque si las dà à los  
pobres, sin venderlas, las

dexa vna vez; si las vende,  
y las dà, las dexa dos ve-  
zes; vna vez, quando las  
vende, y otra vez, quando  
las dà; quando las vende,  
dexa sus possessions; quã-  
do las dà, dexa el valor  
de ellas, y de essa manera  
dexa dos vezes las mismas  
cosas por Christo: *Vade,  
vende quæ habes, & da pau-  
peribus.*

A Alexo enseñò otro ar-  
te mas primoroso de dex-  
ar las mismas cosas, no  
solo dos, sino muchas ve-  
zes, y para effo le truxo à  
Roma, y à la casa de sus  
padres: truxole à Roma  
disfragado, para que fuesse  
peregrino en su misma pa-  
tria; truxole à su casa des-  
conocido, para que fuesse  
estraño entre los propios,  
pobre entre las riquezas,  
despreciado entre las hon-  
das, abstinente entre los  
regalos, y mortificado en-  
tre las delicias; como lo  
fue, viuiendo en la casa de  
sus padres, y espofa, en el  
rincó de vna escalera, suf-  
rentandose de la limosna,  
que le daban como à po-  
bre. Y esto, que parecia  
boluer à lo dexado, fue bol-  
uer à dexar, fue dexar mu-  
chas vezes, lo que auia  
dexado vna.

Son bié notables las pa-  
la-

labras, que dixo Christo à sus discipulos, hablando de el viage que auia de hazer à su Padre. *Exiui à Patre, & Veni in mundum, iterum relinquo mundum, & Vado ad Patrem*, yo sali de mi Padre, y vine al mundo, y otra vez dexo el mundo, y voy à mi Padre. *Iterum relinquo mundum*, otra vez dexò el mundo: Luego ya le ha dexado antes, porque el adverbio *iterum* es relatiuo, y significa repeticion de el mismo acto. Pues quando ha dexado Christo el mundo, si hasta aora no ha salido de el? Viò la dificultad el Cardenal Cayetano, y dize: *Iterum refert alterum iter, non alteram relictionem*, este adverbio *iterum* haze relacion à otro camino, no à otro dexar. Yo digo, que haze relacion à otro dexar, porque en el comun estilo significa este adverbio repeticion de el mismo acto: y assi *iterum relinquo mundum*, significa, que dexa el mundo segunda vez, y supone, que le ha dexado antes. Ya veo, que me corre obligacion de dezir, quando dexò Christo el mundo, antes que se partiese de el mundo,

Digo, que le dexò no fo-  
lo vna vez, sino muchas  
vezes, que le estuuo de-  
xando muchos años, que  
le dexò toda su vida: em-  
peçò Christo à dexar el  
mundo, desde que entrò  
en el mundo, y le estuuo  
dexando hasta partirse de  
el; porque estaua en el  
mundo sin tomar nada de  
el mundo, estaua en el mün-  
do, como si no fuera de el  
mundo, *Regnum meum non*  
*est de hoc mundo*; estaua en  
el mundo, como de limof-  
na, pues llegò à dezir, que  
las aues tenian nidos, y los  
mas viles animalejos cue-  
bas, donde albergarse, y el  
no tenia donde reclinar la  
cabeça; y quien viue en el  
mundo tan ageno de el  
mundo, no menos dexa el  
mundo quando està en el,  
que quando se parte de el; y  
assi puede dezir, quando se  
parte, que le dexa segun-  
da vez, *Iterum relinquo*  
*mundum*. Viuia Alexo en  
la casa de su padre, como  
si estuuiera fuera de ella,  
sin possèer las riquezas, sin  
gozar los regalos, sin par-  
ticipar las delicias; con  
que dexò su casa estando  
en su casa, como Christo  
dexò el mundo estando en  
el mundo; con esta dife-  
rencia, que Christo dexò

Ioan. 18  
36.

pri-

primero el mundo, estin-  
do en el mundo; y despues  
le dexò, partiendose de el  
mundo; pero Alexo dexò  
primero su casa, padres, y  
esposa, ausentandose de  
ellos; y despues los dexò,  
boluiendo à ellos: mudò el  
ordè, pero imitò el exem-  
plo, continuando por mu-  
chos años el dexar lo que  
vna vez auia dexado.

Lo que parecia deslu-  
zimiento de la primera  
resolucion de Alexo, es el  
mayor lustre de ella. A las  
acciones sumas en su ge-  
nero se les deue perpetui-  
dad, porque como no pue-  
den adelantarse, deuen  
repetirse, para que no es-  
pire la perfeccion que no  
se puede exceder. Todas  
las operaciones *ad intra* de  
Dios son eternas por su  
naturaleza, aora està ha-  
ziendo, lo que ha hecho  
desde la eternidad. Aora  
engendra el Padre al Hi-  
jo que engendrò *ab eternis*  
y aora produce con el Hi-  
jo en vnidad de principio  
al Espiritu Santo, que *ab*  
*eterno* produjo. Son estas  
operaciones las mejores,  
que puede Dios hazer, y  
no deuian espirar, porque,  
quien haze lo mejor que  
puede, deue estàr siempre  
haziendo lo que haze.

Christo en quanto hom-  
bre, se emulò à si mismo  
en quanto Dios. Instituyò  
el Sacramento de la Eu-  
charistia, en que nos diò  
su Cuerpo, y su Sangre; y  
quiere que este Sacramen-  
to se continue hasta el fin  
de los siglos: *Ecce ego Vo-  
biscum sum vsque ad consum-  
mationem seculi*. Si me pre-  
guntan, porque instituyò  
este Sacramento; y porque  
quiso que durasse tanto:  
Responderè, que le insti-  
tuyò para representacion,  
y como repeticion de su  
Passion, y muerte; y por  
ello quiso, que durasse  
hasta el fin. Muriendo por  
el hombre hizo la mayor  
fineza por el hombre, diò-  
le lo mas que pudo, que  
fue su Cuerpo, y su San-  
gre: parece, que se agotò  
su poder, y liberalidad,  
pues no tenia mas que ha-  
zer, ni podia dar mas, el  
que diò quanto tenia, y  
quáto era. Que hizo pues  
en este caso? viendo, que  
no tenia mas que hazer,  
instituyò el Sacramento,  
que es repeticion de su  
Passion, y su muerte, por  
hazer lo mismo que auia  
hecho: diònos en el su  
Cuerpo, y Sangre, por da-  
nos lo mismo q̄ nos auia  
dado; y quiso que se con-  
ti-

Matt h.  
28. 20.

tinuasse hasta el fin, porque no tenga fin vna fineza, que no se puede exceder y se perpetue vna largueza, que no se puede adelantar.

Semejante perpetuidad se deuia en su manera à la hazaña de Alexo. Dexò todas las cosas, patria, casa, riquezas, padres, esposa: no tiene mas que dexar: que ha de hazer? dexar otra vez lo que dexò, dexarlo muchas vezes, estarlo dexando muchos años, estar diez y siete años, dexando, lo que dexò por diez y siete años. Luego no desluziò Alexo el dexar con el boluer; antes le ilustrò, pues boluiò, para boluer à dexar; boluiò, por no dexar de dexar lo que auia dexado. No desluziò el *Relinquimus omnia* del Euangelio, hemos dexado todas las cosas: conuirtiòle en *Relinquimus omnia* dexamos todas las cosas; hizo presente de el preterito, trocando los tiempos, para ser en todo maravilloso. Pedro, y todos quantos dexaron sus bienes, passaron del presente al preterito, del *Relinquimus* al *Relinquimus*, de dexar à auer dexado; solamente Alexo passò del preterito al pre-

sente, de auer dexado à dexar. Por esto me parecia, que auia de tomar Alexo por timbre propio *Relinquimus*, dexamos; ò estamos dexando; si los Apòstoles dizen *Relinquimus*, hemos dexado. Mas como el intento de Alexo fue repetir la primera accion, perpetuar aquel heroico acto con que dexò la primera vez, no mudemos el tema, diga Alexo con Pedro: *Ecce nos reliquimus omnia*.

No sabe Alexo repetir vna accion sin adelantarla. Dixe que boluiò à hazer lo que auia hecho, boluiendo à dexar lo que auia dexado; y aora hallo, que hizo mas al repetir la accion de dexar, que al executarla primero; por dos razones. La primera, porque antes dexò lo que poseia; despues dexò lo que auia dexado; y es mas dexar lo dexado, que dexar lo poseido. Contra mi tengo la comun aprehension, pero està en mi fauor la Escritura, la experiencia, y la razon. Parece mucho menos dexar lo dexado, porque quien dexa lo que dexò, tiene ya andado el camino, tiene ya vencida la dificultad, tiene ya des-

despegado el coracon de lo que dexa. Teneis mas que alegar? Pues oidme aora à mi. Sacaron los Angeles à Lot, à su muger, y hijas de la Ciudad de Sodomia, sobre que Dios queria llouer fuego de el cielo; y estando en el camino, les mandaron, que no boluiesen atràs los ojos, pena de perecer, como los Sodomitas. *Noli respicere post tergum*. Boluiò los ojos la muger de Lot, y conuirtiòse en estatua de sal. *Respiciensque uxor ipsius post se, versa est in statuam salis*. Quien no estrañara, que tuuiesse aquesta muger aliento para dexar su casa, su Ciudad, sus riquezas; y no tuuiesse valor para dexar de boluer los ojos à Sodomia? Pues yo no lo estraño; por que era mas facil dexar su Ciudad, y su casa, que dexar de boluer los ojos à lo que dexaua; porque dexando su casa, dexaua lo que poseia; no boluiendo los ojos, dexaua lo que auia dexado; y quien tiene aliento para dexar lo poseido, no le tiene para dexar lo dexado.

Si no os persuade este exemplo, os deue conuencer la experiencia de cada

dia. En que consiste, que tantos empieçan el camino de la perfeccion con grande feruor, dexando por amor de Dios su casa, su hazienda, sus padres, y todas las cosas, que poseen, y esperan poseer; y tan pocos prosiguen en el camino, tan raros llegan al termino, tantos bueluen atràs buscando lo que dexaron, suspirando por lo que perdieron, y deseando lo que despreciaron? consiste en lo que tengo dicho, que al principio dexaron lo que poseian, despues auian de dexar lo que dexaron; y es facil dexar lo poseido, y muy dificil dexar lo dexado.

Veo, que todos desean saber la razon desta nueva Filosofia, de esta paradoxa practica, deste enigma experimentado; y à mi me parece tan clara la razon, como la conclusiò; y no es menester salir del Euangelio para declararla. La razon es, porque lo dexado, parece mas que lo poseido. Pedro le dize à Christo, que ha dexado por el todas las cosas. *Ecce nos reliquimus omnia*. Y quiero que examinemos esta partida, que hasta aora

ra ha camos passado sin que-  
ta. Pedro dexò vnas redes,  
vna barca, ò nauichuelo,  
con vna casa humilde, que  
era toda la hazienda de vn  
pobre pescador. Pues como  
dize, que ha dexado  
todas las cosas? *Ecce nos reli-  
quimus omnia.* Vnas redes,  
y vna barca, y vna casa  
pobre son todas las cosas?  
No, y si. Vnas redes, y vna  
barca possèidas, no son to-  
das las cosas; pero vnas re-  
des, y vna barca dexadas,  
son todas las cosas. Ay  
gran diferècia de las mis-  
mas cosas, dexadas, ò pos-  
seidas; el dexarlas, las au-  
menta, el despreciarlas, las  
haze crecer, de poco à mu-  
cho, de nada à todo; por  
ello las redes, que possèi-  
das, no eran mas que re-  
des, *Relictis retibus;* dexa-  
das son todas las cosas, *Ec-  
ce nos reliquimus omnia.* Y  
es el caso, que lo que se  
possee, es lo que es; lo que  
se dexa, es lo que falta; lo  
que se possee, es lo que se  
tiene, lo que se dexa, es lo  
que se echa menos; y el  
pescador que possee vnas  
redes, solo possee vnas re-  
des; mas, al que le faltan  
vnas redes, le falta todo; el  
que tiene vnas redes, no  
tiene mas que vnas redes,  
y el que carece de vnas

redes, echa menos todas  
las cosas; por ello parecen  
todas las cosas vnas redes  
dexadas. *Ecce nos reliqui-  
mus omnia.*

Esta es la primera ra-  
zon, por que hizo mas Ale-  
xo, quando repitiò el dex-  
ar, que quando dexò la  
primera vez. La segunda  
consiste en el modo di-  
uerso, con que dexò la  
primera vez, y la segunda  
la primera vez dexò, au-  
sentandose de lo que dex-  
aua; la segunda dexò,  
quedandose con lo que  
dexaua; y esto es mucho  
mas, porq̄ es vn modo de  
dexar, sin dexar, dexando  
con el desprecio lo que  
no se dexa con la presen-  
cia. Y si no es implicacion,  
à lo menos es milagro,  
que dexen las manos, lo  
que ven los ojos, que no  
ame la voluntad, lo que  
contempla la vista, siendo  
tan natural el transito de  
los ojos à las manos, y tan  
fuerte la guerra, que haze  
la vista à la voluntad; como  
lo vemos en nuestra  
primera madre. *Vidit igitur  
mulier, quòd bonum esset  
lignum advescendum, &  
pulchrum oculis, aspectuque  
delectabile. & tulit de fru-  
ctu illius, & comedit,* viò la  
muger, que era buena la  
fru-

Gen. 3.  
6.

fruta para comer, y her-  
mosa à los ojos, y delecta-  
ble à la vista; y tomòla, y  
comiòla. De verla passò à  
tomarla, y comerla. Y aun-  
que el verla fue vna sen-  
sacion de los ojos, la ex-  
plica el Texto con tres  
expresiones, *Vidit, quòd  
esset bonum advescendum,*  
viò que era buena para  
comer: *Pulchrum oculis,*  
q̄ era hermosa à los ojos:  
*Aspectu delectabile,* que  
era delectable à la vista.  
Para declararnos la guer-  
ra que haze la vista, y que  
los ojos en cada enquen-  
tro dan tres assaltos, y con  
cada alarma tres batallas.  
Dios nos libre de los ojos,  
de quien no puede defen-  
derse la voluntad, ni las  
manos.

Solamente Alexo sabe  
hazer estos milagros; dexa  
à Roma en Roma, dexa à  
su casa en su casa, dexa à  
sus padres, y esposa, teni-  
dolos presentes. No pon-  
dero aora, ser entre las ri-  
quezas pobre, entre las  
honras despreciado, en-  
tre los regalos hambrien-  
to, que es ser vn Tantalo  
voluntario, y elegir la pe-  
na, que juzgaron los anti-  
guos digna de el infierno.  
Arrebatame la admiraciò  
verle extraño con los mas

propios, sin darse à cono-  
cer à sus padres, y à su es-  
posa. Ioseph, aquel mance-  
bo Hebreo, en quien acre-  
ditò la Prouidencia Diui-  
na, que es la buena fortu-  
na, haziendo de el hijo de  
vn pastor vn segundo Rey  
de Egypto, fue vendido  
de sus hermanos à los Is-  
maelitas, y de estos à Puti-  
far Eunucho de Faraon, à  
los diez y siete años de su  
edad. Entraron sus herma-  
nos en Egypto à comprar  
trigo, quando tenia Io-  
seph treinta y ocho años.  
Y en veinte y dos que co-  
rrieron no sabemos, que  
se acordasse de la casa de  
su padre, mas que para ol-  
vidarla, quando naciendo  
le su primogenito, le  
llamò Manasses, que sig-  
nifica olvido, diziendo:

*Oblivisci me fecit Deus om-  
nium laborum meorum,* &  
*domus patris mei,* Dios me  
ha hecho olvidar de todos  
mis trabajos, y de la casa  
de mi padre. Con todo es-  
so al venir por trigo sus  
hermanos la primera vez,

conociendolos el, y no co-  
nociendole ellos, aunque  
los tratò, como à estraños  
(no por vengança, sino por  
misterio) se enterneciò su  
coraçon, se retirò à llorar,  
y los boluiò el dinero, que  
S ofe:

Gen. 37

Ex cap.  
41. Gen

Gen. 42  
51.

Acap.  
42. Gen  
vsque ad  
cap. 45

ofrecieron por el trigo. Y boluiendo por trigo segunda vez, auiendo disimulado al principio, al fin no se pudo contener, *Non se poterat ultra cohibere Ioseph*: sin darse à conocer à sus hermanos, y dezir: *Ego sum Ioseph*, yo soy Ioseph: *Ego sum Ioseph frater vester*, yo soy Ioseph vuestro hermano.

Hazed aora reflexion sobre este caso. Veinte y dos años de ausencia pudieron hazer à Ioseph olvidar de la casa de su padre, y de sus hermanos, mientras no los veia; pero en viendolos, se enterneció su corazón, se humedecieron sus ojos, y no pudo contenerse, sin darse à conocer, y dezir, yo soy Ioseph vuestro hermano; y Alexo cõ diez y siete años de ausencia de sus padres, y esposa, boluiendo à su misma casa, se pudo contener otros diez y siete, sin dezir à sus padres, yo soy Alexo vuestro hijo; sin dezir à su esposa, yo soy Alexo tu esposo; sabiendo, que le amauan, y deseauan con impaciencia. Sus ojos veian todos los dias à sus padres, y esposa, y no derramauan vna lagrima. O corazón! eres de

carne, ò de bronce? De carne era, y corazón tierno, y amoroso, y agradecido; pero vencía el amor diuino al humano, con triunfo tanto mas admirable, quanto mas nueuo.

Parece que está dicho quanto se puede dezir del dexar de Alexo, pero aun falta otro realce; porque no sabe tener medida la perfeccion de su dexar. No solo dexò lo que no dexaua, mas dexò lo que no le dexaua. Dexar lo que nos dexa, valentia es, pero no la mayor, porque lo mismo que dexamos, nos ayuda al desengaño, incitandonos cõ su exemplo, prouocandonos con su desprecio, y partiendo con nosotros el camino de la fuga. Dexar lo que no nos dexa, es lo mas arduo para vn corazón generoso, à quien parece ingratitude no responder, à quien llama, y huir de quien sigue. Esta fue la mayor dificultad, que sintió San Agustín al dexar el mundo: parecerle, que las cosas, que antes amaua, le llamauan, y tirauan de la ropa para que no las dexasse. Y este fue el mayor triunfo de Ioseph, el exemplo de castidad, que pu-

puso Dios en la ley natural. Solicitauale su señora, y no correspondia, seguiale, y huía de ella, tiròle de la ropa, y èl la dexò en sus manos. Inuencible constancia la de Ioseph, vencida solo de la constancia de Alexo.

Gen. 3.  
10.

Ioseph venció el deleite que le solicitò por muchos dias, *Per singulos dies mulier molesta erat adolescenti*. Pero Alexo venció la codicia de las riquezas, que le combidaua; la ambicion de las honras, que le adulaua; el gusto de los regalos, que le brindaua; el amor de sus padres, que le llamaua; el cariño de su esposa, que le obligaua; no por muchos dias, sino por muchos años. Todos los dias oía à sus padres quejarse de su ingratitude, porque auiendo se le dado Dios, à costa de muchos ruegos, y lagrimas, para baculo de su vejez, era cruz de su ancianidad. Todas las horas oía suspirar à su esposa, llamando à su Alexo, llorandose viuda antes que casada, quejandose, porque la lleuò su corazón, y no boluia à restituirla. Los compañeros de Vlyses se cerraron los oidos,

para no ser encantados de las voces de las Sirenas, y èl se amarrò al mastil de el nauio, por no ser arrebatado de su canto. Alexo, oyendo aquestras voces, no se dexò encantar, porque se auia amarrado à la Cruz de Iesu Christo, por quien auia dexado todas las cosas.

Aun hallo otro realce en la accion de Alexo sobre la de Ioseph, porque Ioseph dexa, lo que no podia sin graue culpa, y ingratitude à su Dios, y à su Señor: *Ecce Dominus meus* (le dize à su Señora) *omnibus mihi traditis, ignorat, quid habeat in domo sua, nec quidquam est, quod non sit in mea potestate, vel non tradiderit mihi, præter te quæ vxor eius es: quomodo ergo possum hoc malum facere, & peccare in Deum meum? Mi Señor me ha entregado toda su casa, y no ay cosa, que no esté en mi potestad, sino tu, que eres su muger: como puedo hazer tan grande mal, y pecar contra mi Dios? Alexo podia, sin graue ofensa contra Dios, gozar las riquezas, que eran suyas, tratar con sus padres, viuir con su esposa, sin ingratitude contra el*

Gen. 39  
8. & 9.

res parecia ingrato en no darle à conocer. Y quando es licito el boluer, es mas fineza el dexar. Aqui no pudo dezir como Ioseph, *Quomodo possum hoc malum facere?* como puedo hazer este delito? y assi fue mayor la victoria, y mas esclarecido el triunfo, quanto mas facilmente podia escusar la batalla.

Harto hemos filosofado acerca de el dexar de Alexo, aora auiamos de dezir el premio, que le concedió el Señor. En el Evangelio promete à quié dexare, por su amor, todas las cosas, ciento por vno en esta vida, y despues la vida eterna. *Omnis, qui reliquerit patrem, &c. centuplum accipiet, & vitam eternam possidebit.* El premio de la bienauenturança, como no cabe en el penfamiento, no se permite à los labios: hablaremos solo de el ciento por vno, que dió el Señor à Alexo en esta vida.

Dexò Alexo por el Señor todas las cosas, y el Señor le pagò el ciento en la misma moneda, en que no le dexassen los mismos que auia dexado, en que dexassen por èl los

y en que dexassen las enfermedades à los que las padecian, los demonios à los que atormentauan; con otros muchos milagros q̄ sucedieron en su muerte, y se han continuado despues de ella, de los quales no quiero tratar aora, por hablar de lo primero, que me parece mayor milagro.

Al querer sacar el sagrado cadauer de la casa de sus padres para la Iglesia, como no pudiessen mouerle de donde estaua, por el gran concurso de la gente; mandò el Emperador arrojar cantidad de monedas de oro, y plata, para que ocupado en cogirlas el pueblo, diese lugar, à que le lleuassen à sepultar; pero ninguno hizo caso de el oro, y la plata por venerar el santo cuerpo. Alexo dexò la plata, y el oro, por seguir à Christo, y el pueblo dexa el oro, y la plata por acompañar à Alexo; gran premio de quien dexa por Dios las riquezas, que dexen los hombres las riquezas por èl. Mas admiro el premio, que el merito; porque Alexo dexa las riquezas por Dios, y el pueblo dexa las riquezas por vn hombre; Alexo,

por

por vn Dios viuoy el pueblo por Alexo muerto. O quanto mas vale la pobreza de los sieruos de Christo, que la riqueza de los Emperadores! O como premia Dios vno con ciento! Dauid dize al alma santa que trata de mas grande perfeccion: *Obluiscere populum tuum, & domum patris tui*, olvidate de tu pueblo, y de la de casa de tu padre. Y luego añade el premio. *Et concupiscet Rex decorem tuum, quoniam ipse est Dominus Deus tuus, & adorabant eum*, y el Rey que es tu Señor Dios adorable codiciará tu hermosura. Mas, *Et filij Tyri in muneribus vultuum tuum deprecabuntur, omnes diuites plebis*, y las hijas de Tyro vendrán con dones à contemplar, y reuerenciar tu rostro, con los ricos de el pueblo. No solo el Rey de el Cielo ama à los que por su amor desprecian la tierra, pero los hijos de Tyro, y los ricos de el pueblo que son los mundanos quieren cõtemplar su rostro, aunque sea acosta de las riquezas. Este es el premio de Alexo: olvidò por Dios su pueblo, y la casa de su padre, y viene el pueblo Romano à verle

tan codicioso de contemplar su rostro, y venerarle, que pierde el oro, y la plata por lograr su vista, compra con las riquezas el gusto, ò la deuocion de cõtemplar su hermosura.

Siete dias estuuò el cuerpo de Alexo sin enterrar: en la Iglesia de San Pedro, y en todos ellos no se apartò de èl su esposa, ni sus padres de dia ni de noche. No bastò auerlos dexado viuò, para que le dexassen muerto; antes el dexarlos fue merito, y el no dexarle premio de auerlos dexado; con que quiso acreditar el Señor, quanto estima el mundo, à los que le desprecian por su amor.

Aora Fieles, imitemos, lo que celebramos. Pero como podemos imitar à Alexo, que es mas admirable, que imitable. Pues como dize el Cardenal Pedro Damiano, Dios es admirable en sus Santos, y en Alexo tanto mas admirable, quanto con nueuo modo venció à la carne, y al demonio. Admiramos al Señor en Alexo, y imitemos, si no el modo de vencer, la victoria, dexando con el afecto, si no podemos con el efecto, las ri-

que

quezas, los parientes, y todo el mundo, para merecer el premio, que el con-  
figuio, y que Christo promete à todos, que es cien-  
to doblado en la tierra, y

en el Cielo la vida eterna,  
*Centuplum accipietis, & Vita  
tam aeternam possidebitis;  
Ad quam nos perdu-  
cat, &c.*

(.)



SER:



# SERMON

## DE LA ASSUMPCION DE Nuestra Señora.

*Maria optimam partem elegit. Luc. 10.*



**N**O sè si oy es dia de lagrimas, ò de alegrías para la tierra: bien sè que es dia de fiesta para el Cielo, de gozo para los Angeles: *Assumpta est Maria in Cælum, gaudent Angeli*, Maria es assumpta al Cielo, y se gozan los Angeles. Y tienen mucha razon de gozarse en la entrada de tal Reyna. Mas los hombres, que deben hazer oy: sino que xarse al Señor con Marta; y con mas razon, que Marta; porque Marta se que xaua de que la auia dexado sola su hermana: *Domine, non est tibi cura, quòd soror mea reliquit me solam ministrare*: Pero nosotros podemos que xarnos, porque nos ha dexado solos nuestra hermana, y nuestra Madre, que todo lo es Maria; hermana segun la naturaleza, y Madre segun las entrañas de su piedad.

Quando subió Christo al Cielo, nos quedò vn gran consuelo en la tierra, porque nos quedò Maria: pero quando sube Maria al Cielo, que consuelo nos queda? Entonces quedamos solos en parte; aora quedamos de el todo solos: *Soror mea reliquit me solam*. Por esto dezian los Angeles, viendola subir à la gloria. *Quae est ista quae ascendit de deserto*, quien es esta que sube de el desierto:

Cant. 8.

5.

De